



Foto de portada © UNFPA/Nake Batev
Foto de solapa © Panos Pictures/Brian Sokol

LUGARES DONDE EL UNFPA FACILITÓ APOYO HUMANITARIO EN 2015

La función del UNFPA en toda situación humanitaria consiste en velar por que las mujeres tengan acceso a servicios de parto sin riesgos, sean cuales sean las circunstancias, con el fin de proteger la vida y la salud tanto de las madres como de los niños.



Foto © Panos Pictures/Abbie Taylor-Smith

	Número estimado de embarazadas en un momento dado*
Burkina Faso	598.610
Burundi	373.871
Camerún	695.698
Chad	472.898
Chile	193.042
Djibouti	21.836
Egipto	1.991.512
Eritrea	134.236
Etiopía	2.711.606
Ex República Yugoslava de Macedonia	17.611
Guatemala	365.965
Iraq	934.973
Jordania	157.846
Líbano	74.572
Malawi	555.483
Mali	573.961
Mauritania	103.372
Myanmar	609.344
Nepal	517.850
Níger	763.201
Nigeria	5.366.797
Palestina	128.179
Perú	473.691
República Árabe Siria	355.706
República Centroafricana	150.727
República Democrática del Congo	2.753.898
República Popular Democrática de Corea	276.175
Rwanda	310.901
Senegal	432.879
Somalia	373.756
Sudán	860.404
Sudán del Sur	244.317
Tanzania	1.605.941
Turquía	945.434
Ucrania	306.902
Uganda	1.304.798
Vanuatu**	6.839
Yemen	687.058
Total	28.451.889

*Las estimaciones relativas al número probable de mujeres embarazadas en el conjunto de un país o territorio —no solamente en las zonas afectadas específicamente por un conflicto o desastre— se han obtenido de los datos generados en los países. El número de embarazadas en un momento dado en cada lugar sería inferior si las estimaciones se limitaran a las zonas afectadas por las crisis de cada país o territorio.

**Debido a la disponibilidad de los datos, en las estimaciones para Vanuatu se ha empleado la tasa de fecundidad total en lugar de la tasa de fecundidad general.

Fuentes de los datos: Encuestas demográficas y de salud: Burkina Faso, Burundi, Camerún, Chad, Egipto, Eritrea, Etiopía, Jordania, Malawi, Mali, Mauritania, Nepal, Níger, Nigeria, Perú, República Democrática del Congo, Rwanda, Senegal, Tanzania, Uganda, Yemen; Censos: República Centroafricana, República Popular Democrática de Corea, Sudán del Sur, Sudán, Vanuatu; Registros: Chile, Guatemala, ex República Yugoslava de Macedonia, Turquía, Ucrania; Proyecto Panárabe de Salud de la Familia: Djibouti, Líbano, Palestina; Encuestas a base de indicadores múltiples: Iraq, Somalia; Estadísticas nacionales: Myanmar, República Árabe Siria.



Fondo de Población de las Naciones Unidas
605 Third Avenue
New York, NY 10158
www.unfpa.org

UNFPA estado de la población mundial 2015

ASPECTOS DESTACADOS



REFUGIO EN LA TORMENTA

Un programa transformador para las mujeres y las niñas en un mundo proclive a las crisis

Más de 100 millones de personas precisan asistencia humanitaria, más que en ningún otro momento desde el fin de la segunda guerra mundial.

Se calcula que entre los desplazados a causa de un conflicto o desarraigados por un desastre se encuentran 26 millones de mujeres y niñas adolescentes en edad reproductiva, cuyas necesidades y derechos deben atenderse.

En el último decenio se han efectuado progresos notables en la protección de la salud y los derechos de las mujeres y las adolescentes en contextos humanitarios, pero las necesidades han crecido a un ritmo superior que la financiación y los servicios. Estos son de vital importancia, especialmente para las adolescentes muy jóvenes, las más vulnerables y las menos capaces de enfrentarse a los numerosos retos que se les plantean incluso en las épocas de estabilidad.

Cuando las mujeres y las niñas tienen acceso a servicios de salud sexual y reproductiva, y a una serie de programas humanitarios que hacen frente a las desigualdades de manera expresa, los beneficios de las intervenciones crecen exponencialmente y se prolongan desde la fase aguda de la crisis hasta mucho después, cuando los países y las comunidades se reconstruyen y la población recupera su vida.



Foto © UNFPA/Sawiche Wamunza



El número de desplazados alcanza los 59,5 millones de personas, la cifra más alta desde la segunda guerra mundial.



Los diez países con los mayores índices de mortalidad materna del mundo están afectados por un conflicto o acaban de salir de él.



Foto © Panos Pictures/Chris de Bode



En el último año, el UNFPA facilitó anticonceptivos a 20,8 millones de mujeres, hombres y adolescentes en contextos humanitarios de todo el mundo.



En 2014, el UNFPA dio respuesta a 38 países en situación de emergencia humanitaria y distribuyó botiquines de salud reproductiva con medicamentos y otros suministros entre 35 millones de personas.



Foto © UNFPA/Ben Manser



En 2014, las Naciones Unidas solicitaron 19.500 millones de dólares, una cifra sin precedentes, para responder a las situaciones de crisis; no obstante, se registró un déficit de fondos inédito de 7.500 millones.



Por cada dólar que se invierte en la acción humanitaria, 60 centavos se destinan al socorro de emergencia, 35 a la recuperación y 5 a la preparación.



Foto © Panos Pictures/Sven Torfinn



Para aumentar la resiliencia se precisa un desarrollo equitativo e inclusivo que proteja los derechos humanos, incluido el derecho a la salud sexual y reproductiva.



El UNFPA reclama un programa humanitario transformador que incline la balanza en detrimento de la reacción y la respuesta, y en favor de la preparación y la resiliencia.

Las mujeres y las niñas se encuentran en una situación de desventaja extrema

Las mujeres y las adolescentes soportan una carga cada vez más pesada a medida que la tormenta que desata crisis, guerras y desastres naturales se torna más violenta, y deja a su paso un reguero de caos y destrucción. Sin la protección habitual que brindan las familias y las comunidades, las mujeres y las adolescentes suelen verse expuestas a la violencia sexual, los embarazos no deseados y las enfermedades de transmisión sexual.

Rara vez se satisfacen las necesidades básicas de planificación familiar, atención de salud reproductiva y partos sin riesgos si se desvincula a las mujeres y las adolescentes de los servicios básicos que prestan los sistemas de salud.



Más expuestas a

- Las infecciones de transmisión sexual, incluido el VIH
- Los embarazos no deseados
- La muerte y las enfermedades maternas
- La violencia sexual y por razón de género

Medidas y servicios esenciales desde el primer momento de una crisis

Hasta hace tan solo 20 años, la salud sexual y reproductiva se mantuvo en un segundo plano ante prioridades en la respuesta humanitaria como el agua, el alimento y el albergue. Sin embargo, desde principios de la década de 1990, se han realizado numerosos estudios y recogido pruebas que han dado mucha más visibilidad a la salud de las mujeres y las niñas. Numerosas intervenciones humanitarias satisfacen ya las necesidades asociadas al embarazo y el parto, e intentan prevenir y hacer frente a la vulnerabilidad frente a la violencia por razón de género, y a las infecciones de transmisión sexual, entre ellas el VIH.

Objetivos

- Prevenir la mortalidad materna e infantil
- Reducir la transmisión del VIH
- Prevenir y gestionar las consecuencias de la violencia sexual

Servicios prioritarios

- Atención obstétrica y neonatal de urgencia
- Sistema de remisión de urgencias obstétricas
- Suministros para partos higiénicos y sin riesgos
- Anticoncepción
- Preservativos
- Antirretrovirales
- Atención clínica para los supervivientes de violaciones

Prevención, preparación y empoderamiento

La profunda repercusión de los desastres y conflictos sobre las personas, las comunidades, las instituciones y las naciones pone de relieve la importancia fundamental del desarrollo de la resiliencia para que todos podamos resistir mejor las consecuencias de las crisis y recuperarnos de ellas con más rapidez.

Mejorar la resiliencia también ayuda a mitigar los posibles efectos negativos para la salud sexual y reproductiva de las mujeres y las niñas.



Gestionar mejor los riesgos



Promover la resiliencia de los individuos a través de la educación y la salud



Facilitar la vigencia de la salud y los derechos sexuales y reproductivos



Corregir la desigualdad de género



Desarrollar las capacidades de las instituciones antes de los desastres



Esforzarse por alcanzar un desarrollo inclusivo y equitativo a largo plazo

Una nueva visión para la acción humanitaria

La acción humanitaria puede sentar las bases del desarrollo a largo plazo. El desarrollo, cuando beneficia a toda la población y permite que esta disfrute de sus derechos, incluidos los derechos reproductivos, ayuda a los individuos, las instituciones y las comunidades a resistir las crisis. Asimismo, puede acelerar la recuperación.

En el centro de los elementos interrelacionados de la acción humanitaria, desde la respuesta hasta la resiliencia y el desarrollo, se encuentran la salud y los derechos sexuales y reproductivos.

